

"Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino"

Jueves 2, Viernes 3 y Sábado 4 de Noviembre de 2006

Carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

Pauperización y proletarización de los estudiantes universitarios (1985 – 2000)

Agustina Desalvo

Grupo de investigación de la Pequeña Burguesía (CEICS)

agustinadesalvo@yahoo.com.ar

Introducción

El Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía Argentina (GIPBA) tiene como objetivo develar las causas que llevaron a la pequeña burguesía a salir a la calle el 19 de diciembre de 2001 y contribuir de esa manera a derrocar al gobierno que ella misma había elegido años atrás. Sostenemos como principal hipótesis, que lo hizo a raíz del proceso de pauperización y/o proletarización al que se vio sometida desde los 20 años precedentes. Para probarlo hemos seleccionado distintas fracciones de la pequeña burguesía con el fin de analizar si efectivamente se habría producido en su seno el proceso mencionado. Hemos estudiado distintas fracciones pequeño-burguesas a partir de metodologías diversas: el caso de los taxistas ha sido abordado a partir de encuestas de elaboración propia, el de los comerciantes y propietarios afectados por los cortes de luz y las inundaciones se ha llevado a cabo mediante información periodística y entrevistas¹.

En este caso analizamos a la fracción de la pequeña burguesía que concurre a la universidad entre los años 1985 y 2000 para determinar si los estudiantes universitarios se han proletarizado y/o pauperizado a lo largo del período abordado. Ahora bien, no nos adentraremos directamente en el análisis de los datos obtenidos, ni en las conclusiones derivadas. Previamente, es preciso hacer una serie de consideraciones acerca de las dificultades metodológicas que debimos afrontar para abordar nuestro objeto de análisis. En efecto, el estudio de esta fracción suscitó una serie de problemas metodológicos que nos hizo reflexionar acerca de las limitaciones que presentan las fuentes burguesas a la hora de hacer un análisis de clase de la realidad. En primer lugar, entonces, explicamos por qué las categorías ocupacionales que utiliza el Censo Universitario de 1988 elaborado por el INDEC no sirven, siquiera, para realizar las primeras aproximaciones a un análisis de clase de los estudiantes. En segundo lugar, se exponen las dificultades sorteadas con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y las transformaciones categóricas y porcentuales realizadas a partir de sus datos. Por último, se presentan los resultados obtenidos de dichas transformaciones y se dan a conocer las primeras conclusiones a partir de una comparación entre los años 1985, 1988, 1996 y 2000.

Primer obstáculo: el Censo Universitario de 1988 del INDEC

Nos propusimos realizar un análisis de clase a partir de las categorías ocupacionales que utiliza el INDEC. Por esto, en un principio, supusimos que a partir de los datos suministrados por el censo universitario de 1988², sería posible proponer algún tipo de explicación. Sin embargo, no hallamos allí datos que nos permitieran si quiera hacer las primeras aproximaciones al estudio de la realidad. El censo resultó ser, a nuestros fines, sumamente insuficiente. El problema se

¹Ver Villanova, Nicolás: "La experiencia de la pequeña burguesía y su lucha" en *Razón y Revolución* N° 14, ediciones ryr, Bs. As., invierno 2005 y Desalvo, Agustina: "Apagón, Buenos Aires, febrero de 1999" en *Razón y Revolución* N° 13, ediciones ryr, Bs. As., invierno 2004.

²Universidad de Buenos Aires, Censo de alumnos 1988. INDEC.

suscitó a raíz de la categorización ocupacional utilizada por el INDEC a la hora de presentar los datos. En efecto, los cuadros referidos a la situación ocupacional de los estudiantes agrupan en una misma categoría ocupaciones que, en el mejor de los casos, remiten a clases distintas y, en el peor, a ninguna de ellas. Aunque con ciertas categorías no tuvimos grandes inconvenientes, ya que resulta claro que un “empresario grande (más de 50 empleados)” o un “propietario de grandes explotaciones agropecuarias” es un burgués, que un “operario, capataz o albañil” es un obrero y que un “chofer y propietario de la unidad” es un pequeño burgués, el principal problema se presentó con la *categoría 3*. Esta categoría agrupa “empleados de la administración pública, del comercio y las empresas; fuerzas armadas y seguridad en niveles intermedios; vendedores y representantes; artesanos y técnicos en oficio; técnicos y profesionales no universitarios de carreras cortas; docentes.”³ Como es posible observar, esta categoría presenta serios inconvenientes a la hora de hacer un análisis de clase de los estudiantes. De hecho, aunque pudiéramos presumir que un empleado de la administración pública es alguien más parecido a un obrero que a un pequeño burgués y que un artesano parece asemejarse más a éste último que al primero, ¿qué tipo de análisis puede hacerse a partir de una categoría en cuyo seno se mezclan clases sociales distintas? Y mucho más complejo se vuelve el asunto si tenemos en cuenta que, la problemática categoría, incluye al 48% del universo bajo estudio. Es decir, que no es posible excluirla del análisis sin alterar crucialmente el universo.

A raíz de estas dificultades decidimos abandonar el Censo y recurrir a la EPH⁴ que presenta importantes limitaciones pero que hemos podido superar a partir de las transformaciones que se detallan a continuación.

Limitaciones de la EPH y elaboración de nuevas categorías⁵

En principio, encontramos en la EPH una serie de cuadros útiles para aproximarnos a nuestra caracterización, sobre todo el cuadro número 20: este clasifica a la Población Económicamente Activa (PEA) por ingreso (deciles 1 a 10)⁶ según nivel de educación. Reconstruimos el cuadro para que fuera de mejor lectura y presentamos las primeras conclusiones: quienes se agrupaban en los deciles 1 a 4 podían considerarse clase obrera; quienes se agrupaban en los deciles 5 a 8 podían ser pequeña burguesía y en los deciles 9 y 10 teníamos a la burguesía⁷. Para llegar a estas conclusiones transformamos los ingresos del cuadro 26_1 a dólares⁸ (ya que se encuentran expresados en la moneda vigente del año en cuestión) y los comparamos con el salario promedio de cada año. El salario promedio, a su vez, lo calculamos a partir de los datos proporcionados por los Convenios Colectivos de Trabajo de los trabajadores de la construcción y de comercio⁹: elaboramos un promedio de los montos salariales de cada categoría ocupacional

³Universidad de Buenos Aires, Censo de alumnos 1988. INDEC. Anexo.

⁴ www.indec.mecon.gov.ar, sección Trabajo e Ingresos, base Usuaría y Tabulados EPH-EPH Puntual, años 1985-1988-1996-2000; ondas octubre, mayo, octubre y mayo respectivamente, Ciudad de Bs. As.

⁵Los datos que se detallan a continuación fueron elaborados a partir de la información suministrada por la EPH que, como es sabido, es una muestra de la población total de los distintos aglomerados del país. Para conocer cuál era el total de la población que residía en la Ciudad de Bs. As. en los años considerados puede consultarse, *Población según los censos nacionales de 1895 a 2001 por provincia ordenadas por la cantidad de población en 2001*, en www.indec.mecon.gov.ar, sección “Población-Composición y distribución- Serie histórica”

⁶ Los deciles dividen a la población en 10 partes y la distribuyen en ellas según una determinada variable, en este caso la variable ingresos. Así, quienes se agrupan en los primeros deciles reciben los ingresos más bajos y quienes se agrupan en los últimos perciben los más altos.

⁷ Es importante aclarar que una clase no puede definirse por el monto de ingresos que recibe, sino que es necesario considerar la propiedad o no propiedad de medios de producción. En este caso hemos hecho una aproximación a clases sociales a partir de ingresos a raíz de las dificultades manifestadas, que nos impidieron realizar otro tipo de aproximación.

⁸ Para la conversión utilizamos los valores de Errepar-Agenda impositiva

⁹ CCT de trabajadores de comercio, escalas salariales 12/93 al 09/94; CCT UOCRA, escalas salariales agosto 1993; CCT trabajadores de comercio, escalas salariales agosto 1988; CCT UOCRA, escalas salariales mayo 1988. Decidimos utilizar los convenios de estas ramas por ser los que agrupan a la mayor cantidad de trabajadores.

y transformamos ese monto a dólares para poder comparar a lo largo de los años. De esta manera, obtuvimos los siguientes datos: entre 1985 y 1988 el salario promedio era de 66 dólares para la construcción y de 105 para comercio, mientras que entre 1996 y 2000 era de 200 en el primer caso y de 380 dólares en el segundo¹⁰. Al promediar el salario de ambos convenios obtuvimos un salario promedio de 86 dólares para el período 85-88 y de 290 para el período 96-2000. Pudimos reafirmar los datos obtenidos al compararlos con el salario mínimo vital: 74 dólares, 56 dólares, 200 dólares y 200 dólares mensuales para los años 1985, 1988, 1996 y 2000 respectivamente¹¹.

Ahora bien, pronto comprendimos que tal caracterización era errónea. El problema se presentó porque la EPH establece en todos sus cuadros intervalos del decil 1 al 4, del 5 al 8 y del 9 al 10 y pensamos que ese agrupamiento podía estar refiriendo a clases sociales distintas. Sin embargo, al observar en detalle los datos desagregados, tal como los muestra el cuadro 26_1 de la EPH, comprobamos que no existen marcadas diferencias entre el primer y el segundo intervalo; en efecto son muy homogéneos los ingresos que allí se distribuyen. Por ello decidimos establecer un intervalo propio, del decil 1 al 8, que agrupara a la clase obrera ocupada. Por otra parte, el límite superior del intervalo 9-10 dista demasiado de su límite inferior, por lo tanto, ese intervalo podía estar incluyendo tanto a asalariados calificados, como a pequeña burguesía y burguesía. Aparece aquí una dificultad similar a la que observábamos con el Censo Universitario: se agrupa en una misma categoría a individuos que podrían pertenecer a clases distintas, lo cual dificulta cualquier tipo de análisis de clase de los datos. Concluimos entonces que esta primera caracterización era incorrecta. Decidimos entonces recurrir a los cuadros 20_b y 3_b de la EPH puntual de octubre de 1985, mayo de 1988, octubre de 1996 y mayo del 2000 y construir un cuadro propio a partir de los datos allí suministrados.

En primer lugar, establecimos 2 categorías: una que incluye a la población que se ubica entre los deciles 1 a 8, y que suponemos concentra a la clase obrera ocupada (*Categoría 1*); la otra que incluye a la población ocupada asalariada de los deciles 9 y 10, a los asalariados sin ingresos, a los ocupados no asalariados y a la Población No Activa (PNA)¹². Entendemos que aquí se concentran los asalariados calificados, la pequeña burguesía (PB) y la burguesía (*Categoría 2*). Para concluir que los deciles 1 a 8 agrupan a la clase obrera ocupada comparamos los montos de ingreso allí agrupados con el salario promedio de convenio de los trabajadores de la construcción y de comercio para cada año, tal como lo habíamos hecho anteriormente. Para 1988, por ejemplo, el salario promedio en construcción y comercio es 66 y 105 dólares mensuales respectivamente. Como el intervalo de deciles 1 a 8 expresado en dólares es [2-179] concluimos que en esos deciles se agruparía la clase obrera ocupada¹³. Por otra parte, consideramos que los deciles 9 y 10 agruparían a los asalariados calificados porque sus ingresos están por encima de la media estipulada para los obreros. Entendemos por asalariado calificado, por ejemplo, al personal gerencial que, por apropiarse de una masa de la plusvalía generada, no es obrero sino burgués o pequeño burgués. Por otra parte, como lo que nos interesa analizar es la composición de clase de la población universitaria podemos considerar a los asalariados sin

¹⁰ Entre 1993 y el 2003, no se registran modificaciones en el CCT de la UOCRA y entre 1994 y 2005, no se registran cambios en el CCT de comercio. Por esto establecemos el salario promedio en 290 dólares en el período 1996-2000. Por otra parte, no hemos encontrado datos de CCT para el año 1985, por lo cual tomamos para el período 1985-1988, el promedio obtenido de los salarios del CCT de comercio y el CCT de la construcción para el año 1988.

¹¹ Errepar-Agenda Laboral-Salarios

¹² Está integrada por las personas que tienen 16 y más años de edad y no son activas, es decir, que no están ocupadas ni buscan trabajo. Incluye a los jubilados y pensionistas, los rentistas, los incapacitados permanentemente para trabajar, los estudiantes y las personas que realizan labores del hogar (no remuneradas).

¹³ Sería más exacto decir que aquella se distribuye entre los deciles 1 a 6, intervalo que expresado en dólares es [2-108]. Sin embargo, como la EPH agrupa a los deciles en tres tandas (1 a 4; 5 a 8 y 9-10) no podemos desagregar los datos de esa manera.

ingresos, a los ocupados no asalariados y a la PNA que tiene universitario incompleto¹⁴ como pequeña burguesía o burguesía. Es decir, una persona que se agrupa en la categoría “asalariado sin ingresos” y va a la universidad, probablemente esté realizando algún trabajo no remunerado que tenga que ver con su práctica universitaria. Es pequeña burguesía porque no necesita vender su fuerza de trabajo para reproducir su vida, puede mantenerse gracias a su estructura familiar. Lo mismo sucedería con la PNA que cursa estudios universitarios: está en edad de trabajar, pero no busca trabajo porque su familia la mantiene. La situación es similar para los ocupados no asalariados que estudian: un ocupado no asalariado, por ejemplo, un estudiante que da clases de particulares de inglés, es probablemente un pequeño burgués porque, como en los casos anteriores, no reproduce su vida por medio de ese ingreso sino que se sustenta a través de su estructura familiar.

Es importante aclarar que el uso de estas categorías, particularmente la categoría 2, sólo es pertinente para analizar el nivel de educación “Superior y Universitario”. En efecto, no se puede establecer con precisión a qué clase pertenece, por ejemplo, la PNA con estudios inferiores. Nuestro objetivo entonces es conocer cómo se distribuye la población de cada categoría en el nivel de educación “Superior y Universitario”.

A continuación se expone, en primer lugar, el procedimiento mediante el cual se obtuvieron los porcentajes de la población total que, para cada uno de los años mencionados, tiene estudios universitarios y pertenece a una determinada clase social. En segundo lugar, se exponen los datos obtenidos según columna y en tercer lugar, los obtenidos según fila.

1)- Población total según nivel de educación (superior y universitario incompleto y completo) y clase social

Cuadro 1. Evolución histórica: Población total según nivel de educación (superior y universitario incompleto o completo) y clase social. Años 1985-1988-1996-2000

Año	1985		1988		1996		2000	
Categoría	Nivel de educación Superior y Universitario		Nivel de educación Superior y Universitario		Nivel de educación Superior y Universitario		Nivel de educación Superior y Universitario	
	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
1	1,8%	1,9%	2,3%	1,7%	3,5%	2%	3,9%	2,4%
2	6,5%	7%	6,5%	8,2%	8,5%	12%	9,6%	16,7%

a) Procedimiento para categoría 1:

1-Tomamos los porcentajes del cuadro 20_b y sumamos, para cada nivel de educación, por ejemplo el primario incompleto, los correspondientes al total de los deciles 1 a 4, 5 a 8. El número que obtenemos de esta suma nos indica cuál es el porcentaje de la PEA que es clase obrera y tiene primario incompleto.

Ejemplo: En 1988, para el nivel educativo “Superior y Universitario incompleto”, el total de encuestados que se agrupan en los deciles 1 a 4 es el 1.4% de la PEA y el de quienes se ubican en los deciles 5 a 8 es del 4%. Por lo tanto, al sumar estos porcentajes obtengo que el 5.4% de la PEA es clase obrera ocupada y tiene superior o universitario incompleto (SUI).

2-Este porcentaje nos permitirá obtener el número absoluto de personas que son clase obrera ocupada y tienen SUI. Es decir, si el total de la PEA es de 1.341.327 personas y estas

¹⁴ Consideramos que en la categoría universitario incompleto se agrupan los estudiantes, por eso consideraremos los datos allí agrupados como los principales para realizar nuestro análisis. Una explicación más detallada se encontrará en el acápite “Análisis de los datos”.

representan el 100%, entonces debemos averiguar, para el ejemplo citado, qué absoluto representa el 5.4%.

$$\begin{aligned} \text{Ejemplo: } & 100\% \text{-----} 1.341.327 \\ & 5.4\% \text{-----} 1.341.327 \times 5.4 / 100 = 72.432 \end{aligned}$$

Entonces, *72.432 personas encuestadas tienen SUI y son clase obrera ocupada.*

3-Este absoluto nos permite, a su vez, obtener el porcentaje de obreros con SUI, en la población total. Lo que hay que hacer entonces es transformar el absoluto en porcentaje tomando ahora como 100% al total de la población encuestada, que es de 3.108.286 personas. Este paso es necesario porque mientras que para construir los porcentajes de la categoría 1 tomábamos como total de referencia a la PEA, la categoría 2 incluye también a la población inactiva; es decir, refiere a un universo mayor y diferente que la primera. Para poder analizar comparativamente los datos es necesario remitir los porcentajes a una base común, que incluya a todos los componentes de ambas categorías. Así, en este caso referiremos los porcentajes al total de la población. Esto nos permite, además, hacer conclusiones más abarcativas.

$$\begin{aligned} \text{Ejemplo: } & 3.108.286 \text{-----} 100\% \\ & 72.432 \text{-----} 100 \times 72.432 / 3.108.286 = 2.3\% \end{aligned}$$

Entonces, tenemos que *de la población total encuestada, el 2.3% es clase obrera ocupada y tiene SUI.*

b) Procedimiento para categoría 2:

1-Tomamos los porcentajes del cuadro 20_b y sumamos, para cada nivel de educación, por ejemplo el primario incompleto, los correspondientes al total de los deciles 9 y 10, al de los asalariados sin ingresos y al de los no asalariados.

Ejemplo: en el año 1988, para el nivel educativo SUI, el total de encuestados que se agrupan en los deciles 9 y 10 es el 3.7%, el de sin ingresos es el 0.2% y el de no asalariados es el 3.4% de la PEA. Por lo tanto, al sumar estos porcentajes obtengo que el 7.3% de la PEA se compone de asalariados calificados, pequeña burguesía y burguesía.

2- Para completar la categoría 2 al dato anterior hay que agregarle la Población No Activa que tiene SUI. Ahora bien, este dato me lo proporciona el cuadro 3_b en absolutos, por esto, primero tenemos que convertir los porcentajes del 20_b a absolutos para luego poder sumarlos al absoluto de la Población No Activa. No pueden sumarse porcentajes y absolutos, o se suman porcentajes o se suman absolutos, no se puede mezclar.

$$\begin{aligned} \text{Ejemplo: } & 100\% \text{-----} 1.341.327 \\ & 7.3\% \text{-----} 1.341.327 \times 7.3 / 100 = 97.917 \end{aligned}$$

$$97.917 + 105.355 \text{ (Población No Activa con SUI)} = 203.272$$

Entonces, *203.272 personas encuestadas tienen SUI y son asalariados calificados, PB o Burguesía.*

3-Para obtener el porcentaje de burgueses, PB y asalariados calificados con SUI en la población total se procede de la misma manera que en el punto b.3

$$\begin{aligned} \text{Ejemplo: } & 3.108.286 \text{-----} 100\% \\ & 203.272 \text{-----} 100 \times 203.272 / 3.108.286 = 6.5\% \end{aligned}$$

Entonces, tenemos que *de la población total encuestada, el 6.5 % es asalariada calificadas, PB y burguesía y tiene SUI.*

2)- Población con superior y universitario incompleto y completo según clase social. Años 1985-1988-1996-2000

Cuadro 2. Población con superior y universitario incompleto y completo según clase social. Años 1985-1988-1996-2000

Año	1985		1988		1996		2000	
Categoría	Nivel de educación		Nivel de educación		Nivel de educación		Nivel de educación	
	Superior y Universitario		Superior y Universitario		Superior y Universitario		Superior y Universitario	
	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
1	21%	23%	26%	17%	29%	14%	29%	17%
2	78,5%	78,5%	74%	83%	71%	86%	71%	83%

Ejemplo: En el año 1985, el 21% de la población con SUI es clase obrera ocupada.

Para la elaboración de estos porcentajes tomamos como 100% para la columna “superior y universitario incompleto” a la sumatoria del absoluto de la categoría 1 con superior y universitario incompleto + el absoluto de la categoría 2 con superior y universitario incompleto. Para la elaboración de los porcentajes de la columna “superior y universitario completo” tomamos como 100% a la sumatoria del absoluto de la categoría 1 con superior y universitario completo + la categoría 2 con superior y universitario completo. En este caso, a diferencia del punto anterior, los totales refieren sólo a la población universitaria de las categorías 1 y 2. Trabajamos con la sumatoria de esos absolutos y no tomamos los que podríamos obtener a partir de los porcentajes totales del cuadro 20_b de la EPH, porque incluyen a los desocupados.

3)- Clase social según nivel de educación. Años 1985-1988-1996-2000

Cuadro 3. Clase social según nivel de educación (superior y universitario incompleto y completo). Años 1985-1988-1996-2000

Año	1985		1988		1996		2000	
Categoría	Nivel de educación		Nivel de educación		Nivel de educación		Nivel de educación	
	Superior y Universitario		Superior y Universitario		Superior y Universitario		Superior y Universitario	
	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
1	12%	13%	14%	10%	21%	12%	23%	14%
2	8,5%	9%	8%	17%	11%	17%	13%	16,5%

Ejemplo: En el año 1985, el 12% de la clase obrera ocupada tiene SUI.

Para la elaboración de estos porcentajes tomamos como 100% al total de la categoría 1 por un lado y al total de la categoría 2 por otro. Es decir, nos basamos en los porcentajes del cuadro 20_b de la EPH de la columna “total”, los pasamos a absolutos y con esa referencia obtuvimos los presentes datos¹⁵. Por lo tanto, esos absolutos incluyen, en cada categoría, a la población educada en los distintos niveles que plantea la EPH (primario incompleto y completo, secundario completo y completo, etc.).

Análisis de los datos

Antes de presentar el análisis de los datos es necesario delimitar con precisión nuestro universo de estudio y diferenciar aquellos datos esenciales para el análisis de aquellos que, aunque aportan información, son más bien complementarios y secundarios. En este caso, nos interesa conocer la situación de los estudiantes universitarios, por lo tanto, nuestro universo debía estar comprendido por los encuestados agrupados en la categoría *superior y universitario incompleto*. Ahora bien, ¿era esta caracterización correcta? ¿O en realidad, quienes tenían superior y universitario incompleto habían abandonado sus estudios y, por lo tanto, ya no eran estudiantes? A partir del cuadro 4 de la EPH, que compara la población total distribuida en edades con el nivel educativo, pudimos concluir que quienes se agrupaban en la categoría superior y universitario incompleto eran mayoritariamente estudiantes con superior y universitario en curso: el 81,2 % de la población total encuestada que posee *superior y universitario incompleto* tiene entre 15 y 39 años de edad, por lo tanto es de suponer que dicha categoría agrupa tanto a personas que están cursando como a personas que han abandonado sus estudios. Por otra parte, si para la misma franja de edad tomamos el porcentaje de gente con *superior y universitario completo* observamos que se agrupa en esta categoría el 48,3 % de los entrevistados. Es decir, es relativamente alto el porcentaje de gente joven recibida; si esto lo complementamos con los datos de *superior y universitario incompleto*, podemos establecer como tendencia que los encuestados en la década del 80 que tienen entre 15 y 39 años y aún no han terminado sus estudios universitarios son estudiantes con universitario en curso. Por lo tanto, aunque la categoría superior y universitario incompleto contempla tanto a estudiantes en curso como a desertores, la tendencia que encontramos nos permite afirmar que mayoritariamente, quienes allí se agrupan, están próximos a graduarse. Definimos así nuestro universo de estudio: *la población residente en la Capital Federal en los años 1985, 1988, 1996 y 2000 con estudios universitarios incompletos*, que tomamos como efectivamente estudiantes. Habiendo hecho estas aclaraciones, pasemos ahora a analizar los datos obtenidos.

Con respecto a los datos del primer punto, se observa que aumenta en un 2.1%¹⁶ la cantidad de población obrera con superior y universitario incompleto. La misma tendencia se observa para la categoría 2: la pequeña burguesía y burguesía con estudios superiores y universitarios en curso aumenta en un 3.1%. Con respecto a la clase obrera que tiene superior y universitario completo, salvo entre 1985 y 1988, momento en que desciende en un 2%, también tiende a aumentar y lo mismo ocurre para la PB y burguesía: en el primer caso el incremento es del 0.5% y en el segundo del 9.7%. Por otra parte, al comparar las categorías verticalmente se observa que siempre es mayoritaria en la universidad la población de extracción PB y burguesa. Lo mismo ocurre con la población que tiene estudios universitarios completos.

En segundo lugar, a partir de los datos del punto 2, se observa que dentro de la población con superior y universitario incompleto la clase obrera tiende a aumentar en un 8% a lo largo de los años contemplados. Por el contrario, para el mismo caso, se observa la tendencia inversa para la pequeña burguesía y burguesía: al interior de la población con superior y universitario incompleto la presencia de esta clase disminuye en un 7.5%. Con respecto a la población con

¹⁵ Para la categoría 2, además de los datos del cuadro 20_b tomamos los del 3_b, de donde obtenemos el total de no activos.

¹⁶ Salvo en los casos en que se especifican los años, los porcentajes de este apartado fueron obtenidos de calcular la diferencia porcentual entre los posporcentajes correspondientes al año 2000 y aquellos del año 1985.

superior y universitario completo, se observa que disminuye el porcentaje de clase obrera en un 9% entre 1985 y 1996, mientras que en el año 2000 se nota un incremento respecto a 1996 del 3%. En relación a la pequeña burguesía y burguesía se percibe que entre 1985 y 1996, aumenta su presencia al interior de la población con superior y universitario completo en un 7.5%. Sin embargo, hacia el 2000 la tendencia se invierte y lo que se observa es una disminución del 3% respecto a 1996. Por otra parte, al analizar los datos verticalmente, se percibe que tanto para la categoría “superior y universitario incompleto” como para la categoría “superior y universitario completo” y en todos los años, siempre es mucho mayor el porcentaje de pequeña burguesía y burguesía que el de clase obrera.

Por último, en relación al punto 3, se observa que en el seno de la clase obrera aumenta en un 11% la población con superior y universitario incompleto. Asimismo, la población con superior y universitario completo disminuye en un 3% entre 1985 y 1988, pero vuelve a incrementarse en un 4% entre 1988 y 2000. Con respecto a la tendencia que se observa al interior de la burguesía y pequeña burguesía, podemos decir que la población con superior y universitario incompleto se incrementa en un 4.5% y lo mismo sucede con aquella que tiene superior y universitario completo, que se acrecienta en un 7.5%. Por otra parte, al analizar los datos comparativamente, se observa que siempre es mayor la población con superior y universitario incompleto en el seno de la clase obrera que al interior de la pequeña burguesía y burguesía. En cambio, para la población con superior y universitario completo, salvo en el año 1985, se da la relación inversa: es mayor el porcentaje de población con superior y universitario completo al interior de la pequeña burguesía y burguesía que en el seno de la clase obrera. Finalmente, es posible inferir de este último cuadro, que la clase obrera que logra acceder a la universidad encuentra mayores dificultades que la PB y burguesía para terminarla. En efecto, al comparar la categoría superior universitario incompleto del año 1985 con la categoría superior y universitario completo del año 1988, y suponiendo que una persona tarda en recibirse aproximadamente 5 años y que un porcentaje de las personas que cursan en el año 1985 no se encuentran en el primer año de carrera, comprobamos que un 2% de la clase obrera abandona la universidad, mientras que el doble de la PB y burguesía que cursaba años anteriores se recibe en el '88.

Conclusiones

Como mencionábamos en el punto anterior, extraemos las conclusiones aquí presentes del análisis de la categoría *superior y universitario incompleto* a lo largo del período considerado. La categoría superior y universitario completo suministra información complementaria aunque no despreciable.

- a)- A lo largo de los años considerados, el porcentaje de la población total que va a la universidad y es clase obrera se incrementa. Lo mismo sucede con la pequeña burguesía y burguesía.
- b)-Dentro de la población con superior y universitario en curso, la presencia de la clase obrera aumenta. Por el contrario, la presencia en la universidad de la pequeña burguesía y burguesía disminuye.
- c)-En el total de la clase obrera, aumenta la población que accede a la universidad. Lo mismo sucede con la burguesía y pequeña burguesía.

Consideramos que el punto “b” arroja las conclusiones más importantes ya que refiere al análisis por columna, es decir, nos dice cómo se compone la población que va a la universidad. De allí se desprende que, al interior de la universidad y en el período 1985-2000, aumenta la presencia de clase obrera y disminuye la de PB y burguesía. Ahora bien, ¿podemos pensar que esos cambios se deben a que cada vez es más la cantidad de población obrera que tiene acceso a la universidad o a que en realidad estamos ante un proceso de pauperización/proletarización al interior de la universidad? Al parecer, los datos obtenidos nos acercan más a esta última hipótesis. En efecto, lo que observamos es un proceso simultáneo en el que, por un lado, disminuye la presencia de PB y burguesía al interior de la universidad y por otro, aumenta el

porcentaje de clase obrera. Con lo cual, cabría pensar que la población obrera en la universidad no se incrementa debido al ingreso de estudiantes de raíz obrera sino a que la PB y burguesía se pauperizan y proletarizan y pasan a integrar el conjunto de la clase obrera. En este sentido, el cuadro 3 parece reafirmar la tendencia: se observa que, si bien aumenta la clase obrera y la PB y burguesía con superior y universitario incompleto, la primera lo hace en una mayor proporción que la segunda con lo cual la tendencia a la pauperización/proletarización observada en el cuadro 2 parecería reforzarse. En cambio, podríamos elegir la primera alternativa si, al observar el cuadro 2, se diera una relación directamente proporcional, es decir, si al aumentar la clase obrera aumentara también o permaneciera constante la presencia en la universidad de PB y burguesía.